



ORACION DE LA CONFIANZA 2

En el nombre del Padre, del Hijo, des Espíritu Santo...

Acurrúcate en los brazos del Señor

En estos momentos en los que el mundo entero vive en una nube de temor debido al coronavirus COVID-19, quiero invitarte a que le des la vuelta a la situación con el SALMO-91.

El comienzo de este Salmo dice:

“El que habita al abrigo del Altísimo

Morará bajo la sombra del Omnipotente.

Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío;

Mi Dios, en quien confiaré”

(Salmo 91:1-2)

Tengo recuerdos muy entrañables con mi abuela. Recuerdo que, cuando era un niño pequeño, me encantaba verla con su abrigo puesto. Me encantaba el olor de su abrigo, así como su textura suave. Obviamente, si hubiese intentado ponérmelo no hubiese podido, porque me hubiese quedado gigante (por no decir que además era un abrigo de mujer), pero me encantaba sentirlo cerca y acurrucarme en él cuando abrazaba a mi abuela. En esos momentos nada más importaba, me sentía totalmente seguro.

¿Sabes lo precioso de esta historia? Que aunque ya no puedo acurrucarme en los brazos de mi abuela, puedo hacerlo en los brazos de mi Padre Celestial. Querido(a) amigo(a), en este día puedes sentir Su abrazo, y la suavidad de su abrigo en tu vida. No importa lo que pase a tu alrededor, ¡Él está contigo! Él es tu esperanza, tu castillo, tu fortaleza. **¡Acurrúcate hoy en los brazos del Señor!**

Vamos a orar...

Petición: “Padre, quiero vivir en Tu Presencia, acurrucarme en tus brazos. Ayúdame a no tener temor en esta situación. Dame sabiduría, y sobre todo ayúdame a vivir cerca de Ti, orando de manera regular, siendo más consciente de Tu cercanía.

Que en estos días de incertidumbre, tu certeza se encuentre en el Señor.

Oración de San Patricio

Cristo conmigo,
Cristo delante de mí,
Cristo detrás de mí,
Cristo en mí,
Cristo debajo mí,
Cristo sobre mí,
Cristo a mi derecha,
Cristo a mi izquierda,
Cristo cuando me acuesto,
Cristo cuando me siento,
Cristo cuando me levanto,
Cristo en la anchura,
Cristo en la longitud,
Cristo en la altura,
Cristo en el corazón de todo hombre que piensa en mí,
Cristo en la boca de todo hombre que hable de mí
Cristo en los ojos de todos los que me ven,
Cristo en los oídos de todos los que me escuchan.



En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo... Amén
Santa Juana de Lestonnac, ruega por nosotros y guía nuestro espíritu.